

Problematizar la “articulación” como recurso metodológico utilizado en el campo académico de la comunicación en México*

Cecilia Cervantes Barba**

The aim of this article is to delimit a methodological problem, on which reflection is absent within Mexican communication research community: the problem that arises when “articulation” is used as an axial conceptual tool for the construction of scientific objects in communication research. The author assesses that the adoption of naive and simplistic visions on articulationism becomes an obstacle for the comprehension of phenomena under study, rather than a helpful hint for defining methodological strategies. As a proposed indispensable first step in the process of developing methodological strategies in communication research, she discusses the problematization of those articulationist visions in the contexts of knowledge construction, the relationships between theory, field work and empirical findings, and interpretation.

* Este trabajo se vincula a una serie de preocupaciones y propuestas de corte metodológico que he desarrollado en distintos momentos con la finalidad de avanzar en la comprensión de los procesos, “estilos” y marcos metodológicos que subyacen a la producción de conocimientos en el campo académico de la comunicación en México (Cervantes 1984; 1991; 1992a; 1992b) y de profundizar en la reflexión y la innovación metodológicas dentro del subcampo de análisis de la producción noticiosa en nuestro país (Cervantes 1993a; 1993b; 1994a; 1994b; 1995; 1996a; 1996b; 1996c; 1997a; 1997b).

Agradezco los comentarios y sugerencias que en torno a una primera versión de este documento realizaron Rossana Reguillo y Raúl Fuentes.

** Departamento de Estudios de la Comunicación Social (DECS/CUCSH), Universidad de Guadalajara.

La autora aborda en este artículo la delimitación de un problema metodológico, en torno al cual no existe reflexión dentro de la investigación mexicana de la comunicación: El que se presenta cuando se adopta el recurso de la "articulación" en la construcción de objetos de estudio como eje central en el desarrollo de investigaciones sobre comunicación. La autora sostiene que más que constituirse en una ayuda para la definición de estrategias metodológicas, la adopción de visiones ingenuas y simplistas del articulacionismo se constituye en obstáculo para la comprensión de los fenómenos que se pretenden estudiar. Se propone entonces, como primer paso indispensable en el desarrollo de estrategias metodológicas en la investigación de la comunicación, la problematización de estas visiones articulacionistas en torno a la generación de conocimientos, la vinculación de la teoría con el trabajo de campo y los hallazgos empíricos, y la interpretación.

Comentario inicial

Es frecuente que los investigadores ofrezcamos en los títulos de nuestros ensayos mucho más de lo que en realidad somos capaces de argumentar, desarrollar, demostrar o explicar. Aun cuando en este trabajo, preparado para la edición conmemorativa del décimo aniversario de *Comunicación y Sociedad*, realicé un esfuerzo por reducir ese problema, no sé si logré avanzar suficientemente, pues es necesario definir un camino propio como investigador y contar con un conocimiento profundo del tema que se aborda para no reproducir posturas discursivas en las que se "anuncia" demasiado y se sustenta muy poco, sin que se descarte la posibilidad de que los textos contengan ciertos aportes para la comprensión del objeto que se estudia.

Es probable que en algunos académicos la falta de coherencia en su trabajo se presente no por insensibilidad o desconocimiento del problema, sino debido a las amplias pretensiones que movilizan su práctica investigativa, así como a las limitaciones y carencias prevalecientes en la formación de investigadores de la comunicación en nuestro país.

Sin dejar de considerar una serie de obstáculos que todavía no me encuentro suficientemente preparada para superar, decidí

aventurarme en la *delimitación de un problema* en torno al cual no existe reflexión dentro de la investigación de la comunicación mexicana. Las siguientes páginas contienen entonces, una aproximación que no pretende agotar el tema que se aborda, sino más bien precisar su complejidad y plantear algunas dificultades que se presentan al adoptar el recurso de la "articulación" en la construcción de objetos de estudio como eje central para el desarrollo de investigaciones sobre comunicación.

Algunos puntos para la agenda inicial de trabajo

Sobre el sentido de la problematización

Para avanzar en la problematización de los recursos metodológicos que se emplean en el desarrollo de la investigación dentro del campo académico de la comunicación, se propone, en principio, partir del supuesto de que proceder de manera "articulacionista", "conexionista" o "integracionista" en la construcción de objetos de estudio, conduce a un cierto estancamiento en la generación de conocimientos si no se define primero qué significa "articular", qué es lo que se va a articular, desde dónde y para qué se articula y hasta dónde es pertinente llegar en la articulación al realizar investigaciones empíricas concretas. Más que constituirse en una "ayuda" para la definición de estrategias metodológicas, la adopción de visiones ingenuas o poco problematizadas del articulacionismo se convierte en obstáculo para la comprensión de los fenómenos que se pretende estudiar.

Se propone entonces, como paso indispensable en el desarrollo de estrategias metodológicas dentro de la investigación de la comunicación, *problematizar para superar problemas* que se originan al no especificar cuál es la "naturaleza" de la articulación, en dónde reside su pertinencia y cuáles son sus límites como posible "auxilio" metodológico en la construcción de objetos de estudio.

El tipo de problematización en la que aquí se piensa no tendría su origen únicamente en el plano teórico, esto es, no se derivaría en principio de preocupaciones conceptuales, sino que se requeriría retomar las experiencias concretas de investigación empírica en las que se adoptaron en algún momento visiones articulacionistas. Esto dificulta el trabajo pues es necesario conjuntar la experiencia investigativa de quienes acepten como punto de partida para la reflexión metodológica, problematizar las visiones articulacionistas a partir tanto de la reflexión y la articulación conceptual, como de la vinculación que se realiza de la teoría con las herramientas metodológicas empleadas para desarrollar el trabajo de campo y con los hallazgos empíricos; todo ello orientado hacia la búsqueda de nuevas interpretaciones sobre los problemas que se estudian y de replanteamientos conceptuales.

Ahora bien, dado que no se sabe quiénes pudieran reconocer como parte de la problemática que enfrenta su práctica investigativa lo que en este documento se plantea, por el momento, este tipo de preocupación se desprende de la experiencia de una persona al realizar un sólo estudio y, por ello, es probable que el lector cuestione la importancia de discutir el asunto. Lo único argumentable a mi favor es que debido a los rasgos actuales del campo de la investigación de la comunicación en nuestro país, esto es, que se trata de un campo joven y que la comunidad de investigadores es reducida, como ha señalado Fuentes (1991; 1995) en diversos trabajos, es conveniente que los involucrados en este tipo de actividad compartamos nuestras inquietudes y propuestas, no con la finalidad de promover una autoridad intelectual con la que no se cuenta y a la que no se aspira —no por mediocridad, sino para “mantener los pies en la tierra”— o de imponer rutas de análisis para el desarrollo o comprensión del trabajo metodológico, sino de compartir inquietudes y dificultades que pudieran enfrentar tanto estudiantes como académicos interesados en fortalecer este campo.

*¿De dónde procede
y a quiénes afecta el problema?*

Es difícil saber a quiénes concierne la preocupación que en estas páginas se despliega, pues hace falta, en principio, realizar un análisis detallado y sistemático de los marcos teórico-metodológicos concretos que se utilizan en los estudios desarrollados al interior del campo académico de la comunicación en México, por los menos durante los últimos veinte años, tiempo en que a partir de la "crisis" de paradigmas en las ciencias sociales se registran movimientos complejos y a veces contrapuestos que o bien enaltecen la importancia de la teoría y de la metodología, o bien desdeñan su uso como eje central en la generación de conocimientos, en tanto que otros proponen vías "intermedias", como la búsqueda de articulaciones a nivel conceptual —tanto en lo teórico como en lo metodológico— para reorientar el trabajo investigativo en los cada vez más interconectados o interdependientes espacios disciplinares en ciencias sociales.

Para conocer entonces qué tanto han penetrado las visiones articulacionistas procedentes sobre todo de la teoría social contemporánea, sería necesario avanzar en el trabajo minucioso que ha realizado Fuentes (1996) al identificar en torno a qué disciplinas de las ciencias sociales o "marcos de investigación" (sociológico, semiótico, antropológico, educacional, etcétera), como él los llama (*ibid.*: 19), se ha generado conocimiento en el campo de la comunicación y qué métodos de investigación empírica (encuesta, etnografía, análisis del discurso, hermenéutica, entre otros) se han empleado en el estudio de la comunicación en los últimos años.

Tomando como base el trabajo de Raúl Fuentes, haría falta diseñar y desarrollar un programa de investigación que permita identificar, más allá de los enfoques teórico-metodológico utilizados, cuál es la estrategia metodológica específica que subyace a las investigaciones, cómo se concibe la relación entre teoría, metodología, trabajo de campo e interpretación o explicación en la investigación empírica y si existe o no una inten-

ción explícita por parte de los investigadores, de superar reduccionismos o posturas radicales e intentar establecer articulaciones entre los distintos planos del trabajo investigativo.

En relación con lo anterior y para profundizar en la identificación de las "influencias" articulacionistas, habría que considerar y avanzar en el análisis del significado que para la práctica investigativa en comunicación tiene, por una parte, el hecho de que el campo se encuentre atravesado por distintas disciplinas que complejizan el conocimiento de su naturaleza¹

1. Sobre este punto hay mucho trabajo por realizar para profundizar en la reflexión sobre el papel que otras disciplinas han tenido en la conformación de un espacio dedicado al desarrollo de la investigación de la comunicación en México. Seguramente el avance en esta línea permitirá construir nuevas interpretaciones o, por lo menos, renovar las metáforas que utilizamos para tratar de entender de qué está hecho el "campo" y hacia dónde apunta su desarrollo. En este sentido, se abrió un debate que pudiera constituir un paso inicial para planear seminarios o publicaciones sobre el tema. Es así que Sánchez (1997) generó recientemente una concepción sobre la "naturaleza" del estudio de la comunicación, que es en apariencia distinta a la que plantea Fuentes en textos publicados en los últimos años (1995; 1996; 1997). Como sabemos Raúl Fuentes concibe el estudio de la comunicación como un "campo" caracterizado por la "postdisciplinariedad", en tanto que Sánchez, en el texto antes referido y en otro artículo que aparece en esta edición de *Comunicación y Sociedad*, plantea que el estudio de la comunicación tendría más bien que concebirse como un "dominio" en el que se presenta "un cruce de caminos interdisciplinario" (Sánchez 1997: 143). No es objeto de este trabajo adentrarse en dicho debate, sin embargo, considero que es necesario tomar en cuenta o contribuir a esa discusión, para avanzar en indagaciones futuras sobre la forma cómo en la actualidad se genera conocimiento en comunicación. Lo que es posible comentar por el momento, es que no parece existir tanta divergencia como pareciera, pues en el fondo, ambos autores coinciden en que el campo académico es un campo problemático del que ha surgido la práctica investigativa como campo sociocultural. Es necesario, sin embargo, que se expliciten mucho más los planteamientos y que se definan cada uno de los conceptos utilizados, para entender los términos del debate y avanzar en la comprensión de los problemas centrales. Por otra parte, sería conveniente "jalar" ese debate hacia el análisis que se realice de las formas y parámetros desde los que se desarrollan las investigaciones concretas, más allá de las influencias disciplinares obvias que presentan los estudios, y no colocar el debate sólo en el plano abstracto. Gracias al trabajo de Raúl Fuentes conocemos el "perfil" de la investigación

y, por la otra, el que algunos de los académicos mexicanos con mayor producción se hayan formado o se formen actualmente en posgrados planteados desde disciplinas distintas a la comunicación (sociología, antropología, educación, ciencias sociales en general, entre otras). Un punto de partida para identificar la presencia y la forma que adopta el articulacionismo en el campo académico de la comunicación consistiría entonces en identificar hasta qué punto el trabajo actual de investigadores consolidados y de los que se encuentran en formación aparece permeado por planteamientos fuertemente articulacionistas —divergentes o complementarios entre sí— como los de Bourdieu (1977), Collins (1983; 1984), Gerstein (1984), Alexander y Giesen (1984), Alexander (1985), Giddens (1984),² entre otros, que proceden de la teoría social contemporánea.

Si bien la influencia articulacionista procede en principio de visiones contemporáneas de la teoría social, ampliamente extendidas, según registran Ansart (1990) y Derek (1994), las cuales a su vez tienen raíces en planteamientos de autores clásicos de la teoría social que por el momento no se revisan en este documento, pero que sería indispensable tomar en cuenta al abordar concretamente el problema dentro de un programa de investigación de tipo metodológico, es posible detectar otra importante ruta de influencia del articulacionismo dentro del campo académico de la comunicación en nuestro país, y es

de la comunicación en México, pero falta mucho por hacer en el nivel de la indagación sobre los marcos teórico-metodológicos que se utilizan, y sobre los procedimientos específicos que se siguen en la generación de conocimientos, para nutrir y sustentar debates, conceptualizaciones y reconceptualizaciones que se desarrollen en torno a la naturaleza de la investigación de la comunicación en México.

2. Habría que revisar también en qué medida se recuperan en la investigación de la comunicación, los planteamientos de autores con fuerte carisma como metodólogos y que se les ubica como parte de la vanguardia en el tratamiento de cuestiones metodológicas y en ese sentido se recurre a ellos en busca de pistas o de "inspiración". Tal es el caso de Hugo Zemelman, quien en la última década y sobre todo a partir de una publicación reciente (Zemelman 1996), desarrolla una visión articulacionista para la generación de conocimiento en ciencias sociales.

la que apunta hacia el conocimiento del impacto que entre estudiantes y académicos han tenido los trabajos de investigadores mexicanos que desde diferentes intereses de investigación y aproximaciones teórico-metodológicas distintas, se han esforzado por enfrentar visiones reduccionistas o maniqueas al adoptar, como en el caso de Orozco (1983; 1985; 1986; 1987) o proponer, como en el de Sánchez (1992), planteamientos articulacionistas para el estudio de la comunicación, según se discute en un trabajo previo (Cervantes 1992a).³

Hace falta entonces realizar una indagación precisa para conocer qué tanto se han extendido las perspectivas articulacionistas en la construcción de estrategias metodológicas empleadas dentro de la investigación académica de la comunicación en México, al tiempo que se avanza en la identificación y análisis de otra serie de problemas que tienen que ver con la adopción de planteamientos que se centran en la articulación y a los que se hace referencia enseguida.

3. Es probable que la influencia de los autores mencionados sea mayor de lo que imaginamos y que, por otra parte, no sea tan difícil realizar ese rastreo, pues en principio es posible detectar "focos" de impacto relativamente claros, por ejemplo, entre quienes han sido o son en la actualidad alumnos o han tenido relaciones de asesoría de tesis —como en mi caso—, con alguno de los académicos mencionados. Sabemos también que Guillermo Orozco, desde hace varios años, es permanentemente invitado a impartir conferencias, seminarios y hasta cursos de varias semanas o meses dentro y fuera de México, en los que ha dado a conocer su "Metodología de las Mediaciones" y, en general, su trabajo sobre recepción que se aleja de visiones reduccionistas y presenta una fuerte base "integracionista". También se ha difundido su perspectiva a través de revisiones analíticas de su obra, como la realizada por Gómez (1996). En el caso de Enrique Sánchez, tenemos conocimiento de que su texto *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*, en el que se concentra en buena medida su visión sobre la necesidad de basar la construcción de objetos en operaciones de "conexión", ha sido utilizado como libro de texto en algunas carreras de comunicación en el país y él mismo lo ha empleado como texto básico en cursos de teoría de la comunicación en el nivel de maestría.

Un problema que no llega solo

Cuando uno se adentra en el empleo y reflexión en torno a las visiones articulacionistas se aprende que la adopción de ese tipo de planteamientos, se encuentra vinculada a problemas teórico-metodológicos de mayor trascendencia, como el relativo a la reproducción de un modo de hacer ciencia basado en buena medida en la utilización de modelos. Esto aparece como fundamental para la definición de una agenda de trabajo metodológico, pues algunos planteamientos que promueven la necesidad de realizar articulaciones o conexiones entre niveles y dimensiones de los objetos de estudio, para definir o replantear ejes de análisis, aparecen vinculados a la utilización de modelos.

Ante esta situación surgen varias preguntas que abren rutas para la indagación futura de problemas metodológicos en la investigación de la comunicación:

- Aun cuando los modelos se utilicen en lo principal como recursos heurísticos ¿qué implicaciones tiene el que propuestas aparentemente innovadoras en la generación de conocimientos, que intentan superar visiones reduccionistas o polarizantes, utilicen modelos como “anclaje” para sus planteamientos y para explicar la forma cómo opera la articulación en la construcción de objetos de estudio?
- ¿Qué tanto se avanza metodológicamente a través de propuestas que tienen como referente la “modelización” de los problemas a estudiar a partir de niveles (micro, meso, macro) y dimensiones (económica, política, cultural) que de manera tradicional se han considerado o bien como constituyentes de lo social o bien como “construcciones” que necesita realizar el investigador para dar forma a su objeto de estudio?
- ¿Es posible o pertinente construir objetos con cierto rigor y claridad teórico-metodológica sin necesidad de partir de la identificación de niveles y dimensiones del objeto?

- ¿Es acaso inevitable recurrir a modelos y a la delimitación de escalas de análisis en la comprensión teórica de los objetos y en el acercamiento a la realidad para mantener cierto rigor y “método” en la investigación?
- ¿Hasta qué punto algo tan dinámico y aparentemente “creativo” como la articulación pierde su sentido y su fuerza metodológica al tener que ajustarse, en principio, a visiones de la realidad inevitablemente esquemáticas y hasta cierto punto estáticas que se plasman en modelos o es a través de los modelos que se fortalece el valor teórico-metodológico de la articulación? y ¿de qué manera sucede esto último?
- ¿Se reproducen visiones neofuncionalistas o sólo planteamiento en apariencia dinámico, creativo y “dialéctico” —en el sentido de que se espera que permita realizar nuevas “síntesis” en el conocimiento, vinculadas a la producción de hallazgos empíricos— con arquetipos en la producción científica, tales como la utilización de modelos?

Aun cuando es necesario matizar y precisar algunas de las preguntas, se presentan por lo pronto tal como surgieron a lo largo de la reflexión, pues es importante que permitan identificar núcleos de problemas a explorar posteriormente.

En el análisis de la forma como se recurre a modelos para determinar el espectro amplio de niveles, dimensiones y objetos a analizar en la investigación de la comunicación, especialmente en la que se realiza alrededor de los medios masivos, habría que tomar en cuenta hasta qué punto se introducen innovaciones metodológicas o se reproduce una forma de trabajar que ha permeado de forma visible la tradición de la investigación de la comunicación a nivel internacional conocida como “*Mass Communication Research*”, y qué repercusiones tiene proceder de esta manera. Para ello es necesario no asumir de entrada que los autores, que en la actualidad se basan en modelos para impulsar el avance de la investigación de la comunicación en nuestro país, trabajen bajo los parámetros de dicha tradición o se encuentren de acuerdo con

las premisas y planteamientos generales desde los que se desarrolla la investigación en esa línea, sino que por alguna razón, tal vez sin que sea consciente, se trabaja con los objetos de estudio y con la teoría de una manera "modelizante"; forma ésta de generar conocimientos que no ha sido analizada y para la que prácticamente no existe reflexión, por lo que no se sabe qué implicaciones ha tenido dentro de la tradición a que se ha hecho referencia y, en un contexto más amplio, en las ciencias sociales, en general, como apunta Edel (1961).

Si se revisan con cierto cuidado no sólo las "historias" sobre las teorías de las comunicación o los enfoques para el estudio de los medios de comunicación, sino también la investigación empírica concreta desarrollada al interior de la tradición, podrá apreciarse que existe una fuerte tendencia a desarrollar las investigaciones sobre la base de modelos y en especial a partir de la distinción entre niveles. Es frecuente también que en la estructuración de compilaciones sobre el estado actual del estudio de la comunicación, los ensayos se agrupen dependiendo de la diferenciación entre niveles institucional (macro), organizacional (meso) e individual o interpersonal (micro), como es el caso de los textos de Berger y Chaffee (1987), Dervin (*et al.* 1989), McQuail (1992), por mencionar sólo algunos trabajos.⁴

Habrá que reflexionar entonces sobre el impacto que una tradición modelizante en sus planteamientos o en el acercamiento a la realidad, tiene en las visiones articulacionistas

4. Existe también el trabajo de Paisley (1994) en el que se ensaya una forma distinta de entender el desarrollo de la investigación de la comunicación. Este autor propone utilizar una matriz de campos de niveles (diferencia las disciplinas que inciden en el campo de la comunicación dependiendo de niveles) y campos de variables, pero es una propuesta que se debe analizar con detenimiento, pues si uno intenta ubicar dentro del modelo de Paisley algunos tipos de investigación generados, por ejemplo, desde perspectivas como *Agenda Setting* o *Gatekeeping* o lo más reciente, conocido como *Newsmaking*, no pueden incluirse en los "campos", tal vez debido a que los enfoques mencionados, en particular el último, se integran a partir de la confluencia de distintas disciplinas y perspectivas conceptuales procedentes no sólo de las ciencias sociales sino también del estudio de la comunicación a nivel internacional.

actuales y qué tan conveniente es que esto suceda para el campo académico de la comunicación en nuestro país. Es probable que a partir del trabajo en esa línea se definan nuevas formas de articular proposiciones conceptuales que al ser “aterrizadas” como modelos, no pierdan su sentido teórico o metodológico.

¿Variedad de “articulacionismos”?

Otro problema a incluir en la agenda de trabajo en la línea del análisis metodológico, es el relativo a que aparentemente no existe consenso en la denominación que se emplea para referirse al trabajo que realiza el investigador al proponerse vincular planos, niveles, escalas, dimensiones, herramientas metodológicas, entre otros aspectos del trabajo investigativo que se considera es posible relacionar entre sí. Además de que es frecuente que no se haga explícito que las propuestas conceptuales recuperan visiones articulacionistas, no existe coincidencia en la utilización de términos para referirse a esa forma de generar conocimiento, pues a veces se habla de “articular”, otras de “conectar”, “vincular”, “integrar” o “relacionar”. También es posible identificar variaciones en los planos o ámbitos en los que los autores ubican la necesidad de articular, pues a menudo se ubica en el nivel teórico y otras en el metodológico o en la interpretación de datos, sin que se precisen las diferencias y las implicaciones que tiene el trabajo de articulación en los distintos niveles. Ante esta situación uno se pregunta:

- ¿La variedad en la utilización de términos remite a una “operación” de conocimiento que en todos los casos es similar y que es realizada por el investigador como constructor de conocimientos?
- ¿Existe diferencia entre el sentido actual de la “articulación” y los conceptos de “relación” o de “vínculo” que manejan autores clásicos en la teoría social?

- ¿Por qué algunos autores plantean la síntesis de teorías o enfoques como el sentido central de la articulación, en tanto que otros ubican la necesidad de realizar vinculaciones en el plano de las herramientas metodológicas buscando, por ejemplo, la “triangulación” metodológica?
- ¿En qué reside la potencialidad de este término (¿concepto?), la “articulación” que de pronto, ante la crisis de paradigmas en las ciencias sociales aparece como un recurso fundamental para superar las distancias entre lo individual y lo social, lo objetivo y lo subjetivo, lo cuantitativo y lo cualitativo, entre otros binomios que han tratado de superarse en las dos últimas décadas, en el ámbito de las ciencias sociales?
- ¿Tiene acaso la “articulación” una fuerza mítica en tanto orienta la búsqueda de lugares “intermedios” (¿seguros?) y permite al investigador alejarse de los extremos en la generación de conocimientos?

Adentrarse en la delimitación del problema que aquí se aborda no es tarea sencilla, pues como ha podido apreciarse existen muchos aspectos pertinentes a analizar, algunos de los cuales se mencionan enseguida.

Otros problemas a precisar y superar

Es tal vez por el momento en el que se desarrollaron los planteamientos articulacionistas dentro del campo académico de la comunicación, y en general en las ciencias sociales, que este tipo de propuestas parecen adquirir sentido en tanto logran ser “antireduccionistas”, “antipolarizantes”, “antidualistas”, “antimaniqueístas”. Pareciera que la premisa central en que se fundamenta el articulacionismo, tiene que ver con superar las visiones previas que separaban las corrientes teórico-metodológicas o las colocaban como propuestas antagónicas, a partir de la no reproducción de visiones maniqueas o radicales y de la generación de “síntesis” de pensamiento que identifi-

caran las vinculaciones pertinentes entre perspectivas en apariencia muy distantes.

Sin embargo es frecuente también que en esa posición intermedia, mediadora, tolerante, se reproduzca todavía un fuerte “anti” (empirismo, funcionalismo, cuantitativismo, teorismo, etcétera) y que lo propuesto para suplir lo anterior no se defina suficientemente y no se sustente con aportes conceptuales novedosos a nivel teórico y metodológico que superen lo planteado desde paradigmas que fueron dominantes durante varias décadas y que de diversos modos impactan la práctica investigativa actual.

Otra dificultad importante que se presenta con la adopción de visiones integracionistas es que, en lugar de que la articulación se convierta en un recurso metodológico auxiliar del investigador en la construcción de objetos de estudio al permitirle identificar ámbitos de articulación pertinentes, este tipo de visiones pueden ampliar el espacio del trabajo metodológico en las investigaciones empíricas concretas y volverlo más ambiguo y hasta angustiioso.

Al no definir qué significa “articular” y si se trata de una categoría teórica, de un concepto metodológico o de una noción metodológica más cercana al plano del conocimiento de sentido común, es difícil tener claridad sobre su ámbito de acción en el trabajo investigativo y sobre la forma como se puede adoptar para el desarrollo de investigaciones concretas. No se sabe tampoco qué es lo que resulta pertinente articular si sólo enfoques teóricos o también metodológicos, y qué tanto hay que vincular y de qué manera cuando se encuentra uno en el trabajo de campo y realiza de manera permanente interpretaciones que pretenden relacionar los niveles teóricos de las herramientas metodológicas y empíricas.

Al parecer, las anteriores dificultades no debieran presentarse si el investigador tiene claro desde el principio cuál es el “enigma” o eje de análisis que guía su indagación, sin embargo, dichos problemas se presentan al adoptar visiones que intentan “flexibilizar” o superar los planteamientos dominantes de buena parte de la investigación anglosajona que son metodo-

lógicamente muy rigoristas o los de ciertas teorías postmodernas que se caracterizan por ser más "seltas", en cuanto a su metodología, o menos explícitas en ese nivel.

El problema es que una vez que se desarrolla algún estudio concreto, aun cuando se parta de un eje de análisis que necesariamente se reconstruye a lo largo de la investigación, hay tanto que articular y siempre aparecen nuevas vinculaciones que el investigador puede considerar pertinentes para sus indagaciones, que es difícil precisar cuándo hay que detenerse y cómo se recupera el sentido inicial de la investigación sin dejar de lado la experiencia de articulación que más que auxiliar metodológicamente, llega a confundir y a ampliar el trabajo investigativo.

Para incrementar la confusión o, los retos a nivel metodológico, según como se quiera ver, surge a menudo la pregunta ¿dónde se encuentra el límite entre las articulaciones o vinculaciones que realiza el investigador como operaciones cognoscitivas a partir de sus referentes conceptuales, de su avance en la construcción del objeto y de su contacto con la realidad y las articulaciones "reales" entre niveles y dimensiones "objetivadas" en el fenómeno que se estudia a partir de las tensiones y confluencias de lo estructural y lo histórico?

Se hace referencia ahora a otro tipo de incertidumbre que provoca la falta de conceptualización de la "articulación" y el no establecimiento de límites cuando se le "pone a trabajar" en investigaciones concretas. El investigador puede experimentar que al realizar la investigación vive una especie de fantasía, pues por una parte construye de manera paulatina un mapa de conceptos teóricos y metodológicos que es posible articular, y mantiene también esa visión conexionista al adoptar no sólo la perspectiva en que se basa la "triangulación" de métodos —que es un enfoque al que se recurre con frecuencia en los últimos años cuando se trata de innovar metodológicamente—, sino al realizar trabajos más finos de identificación de coincidencias entre perspectivas metodológicas desde el nivel de las premisas, los conceptos y los procedimientos que se manejan.

Por otra parte, el investigador que adopta una visión articulacionista se compromete a realizar también vinculaciones permanentes en el momento de desarrollar el trabajo de campo y de integrar interpretaciones sucesivas de los hallazgos empíricos y conceptuales, pero de nuevo aparece el problema de que además de dificultarse la precisión del momento adecuado para detenerse, no existe todavía suficiente sustento para argumentar que lo que se trabaja como “articulación” sea algo diferente a lo que hacen los investigadores que se rigen por visiones metodológicas tradicionales en las que se buscan vinculaciones o correlaciones entre variables.

Aunque no se haga un manejo estadístico de la información a que se tiene acceso a través del trabajo de campo, uno no tiene la certidumbre de que en efecto utiliza una racionalidad diferente a la que emplean quienes trabajan los datos estadísticamente, pues aun en ese tipo de trabajo, que para algunos es desdeñable, existen formas de razonamiento de tipo conexionista, así como premisas que sustentan la vinculación de información, que quienes intentamos alejarnos de esa manera de proceder en la investigación pudiéramos reproducir al no haber trabajado la base conceptual para generar conocimientos desde perspectivas articulacionistas.

Comentario final

Este acercamiento muy sintético a algunas de las dificultades derivadas de lo que aquí se ha denominado “articulacionismo”, intenta motivar a la integración de un programa de investigación de corte metodológico que pudiera extenderse en el futuro hacia el análisis de otros aspectos de la práctica académica de investigación. La propuesta de revisión de un recurso metodológico que parece tener una importante presencia entre algunos estudiosos de la comunicación en México es limitada pues recoge los puntos de vista y la experiencia de una persona.

Se requiere entonces que lo expresado en estas páginas adquiera sentido para otros académicos o estudiantes interesados en revisar sus experiencias en el ámbito de la investigación empírica y con propuestas teórico-metodológicas generadas en otros países o en México, para integrar de forma paulatina programas de investigación metodológica que nos permitan insertarnos en el eje de los problemas y debates que afectan de manera central la generación de conocimiento en ciencias sociales y que con seguridad tienen cierto impacto en nuestra actividad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, Jeffrey (ed.) (1985) *Neofunctionalism*. Londres: SAGE.
- ALEXANDER, Jeffrey C. y Bernhard GIESEN (1984) "De la reducción a la vinculación: la visión a largo plazo del debate micro-macro", en Jeffrey C. Alexander, Bernhard Giesen, Richard Münch y Neil J. Smelser (comps.) *El vínculo micro-macro*. México: Universidad de Guadalajara/Gamma.
- ANSART, Pierre (1990) *Las sociologías contemporáneas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- BERGER, Charles R. y Steven H. CHAFFEE (1987) *Handbook of Communication Science*. Newbury Park, CA: SAGE.
- BOURDIEU, Pierre (1977) *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CERVANTES BARBA, Cecilia (1997a) "El acercamiento a la cotidianidad desde la sociología de la producción de noticias. Necesidad de rupturas y replanteamientos metodológicos", ponencia en IX Encuentro Nacional de Comunicación CONEICC "Comunicación y Vida Cotidiana". Querétaro, 19, 20 y 21 de marzo.
- (1997b) "Construcción primaria del acontecer y planeación de la cobertura informativa: Propuesta metodológica para su estudio", en *Comunicación y Sociedad*, núm. 28, septiembre-diciembre de 1996, Guadalajara: DECS, Universidad de Guadalajara.

-
- (1997c) *Construcción pública del acontecer en Jalisco: Mediaciones, comunidades de interpretación y cultura corporativa en la producción de Al Tanto*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, tesis de Doctorado.
 - (1996a) “Especificidad en el análisis de contenido de noticiarios televisivos locales”, en *Anuario de Investigación de la Comunicación III*. Guadalajara: CONEICC/Universidad de Guadalajara.
 - (1996b) “Valores noticiosos en el periodismo televisivo de nota roja. Búsqueda articulada de indicadores empíricos”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 25-26, septiembre 1995-abril 1996. Guadalajara: DECS, Universidad de Guadalajara.
 - (1996c) “Problemas metodológicos de las ciencias sociales que comparte la sociología de la producción de noticias: Hacia una posible superación”, ponencia en I Congreso COMECSO Centro-Occidente. Las Ciencias Sociales en el Occidente de México: Retos y Perspectivas. Guadalajara: COMECSO, Universidad de Guadalajara, 6 al 9 de noviembre.
 - (1995) “¿De qué se constituye el *habitus* en la práctica periodística”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 24, mayo-agosto. Guadalajara: DECS, Universidad de Guadalajara.
 - (1994a) “Análisis de contenido y etnografía en el estudio de la producción de noticias” en Cecilia Cervantes Barba y Enrique E. Sánchez Ruiz (coords.) *Investigar la Comunicación. Propuestas Iberoamericanas*. Guadalajara: ALAIC/Universidad de Guadalajara.
 - (1994b) “Nuevos enfoques en el estudio de la producción de noticias. Revisión de interpretaciones sobre su origen”, ponencia en el II Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación “La investigación iberoamericana en comunicación ante el nuevo milenio”. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, junio.
 - (1993a) “Las nuevas sociologías en el estudio de la producción de noticias. Revisión de interpretaciones y perspectivas” Guadalajara: CEIC, Universidad de Guadalajara, mimeo.

- (1993b) “Sobre la pertinencia de reconstruir tipos ideales a partir del análisis de las mediaciones. (Reflexión desde el campo de estudio de la producción de noticias)”. Guadalajara. CEIC, Universidad de Guadalajara, mimeo.
 - (1992a) *Los estrategias de la comunicación. Alternativas metodológicas frente a la persistencia del maniqueísmo*. Guadalajara. ITESO, tesis de Maestría en Comunicación.
 - (1992b) “Marcos metodológicos utilizados en el estudio de la comunicación. Análisis de casos”, ponencia en IV Congreso Nacional de Sociología. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 21, 22 y 23 de octubre.
 - (1991) *El tercero incluido. Mediación, mediadores y dualidad en filosofía, antropología y comunicación*. Guadalajara: ITESO, Maestría en Comunicación, mimeo.
 - (1984) *Operacionalismo. Acercamiento a los postulados e implicaciones de un proyecto empirista*. Guadalajara: ITESO, tesis de Licenciatura.
- COLLINS, Randal (1984) “Cadenas rituales de interacción, poder y propiedad: la conexión micro-macro como un problema teórico basado en lo empírico” en Jeffrey C. Alexander, Bernhard Giesen, Richard Münch y Neil J. Smelser (comps.) *El vínculo micro-macro*. México: Universidad de Guadalajara/Gamma.
- (1983) “Micromethods as Basis for Macrosociology”, *Urban Life*, núm. 12.
- DEREK, Layder (1994) *Understanding Social Theory*. Londres: SAGE.
- DERVIN, Brenda, Lawrence GROSSBERG, Barbara J. O’KEEFE y Ellen WARTELLA (1989) *Rethinking Communication. Paradigm Exemplars*. Newbury Park. CA: SAGE.
- EDEL, Abraham (1961) *Analyzing Concepts in Social Science*. Cambridge: Harvard University Press.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (1997) “Academic Communication Research in México: Notes for a Reflexive Balance Sheet”, en *Mexican Journal of Communication*, núm. 3. México: Fundación Manuel Buendía, julio.

- (1996) *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994*. Guadalajara. Universidad de Guadalajara/ITESO.
- (1995) “La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México”. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, tesis de Doctorado.
- (1991) *La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México*. Guadalajara. CONEICC/ITESO.
- GERSTEIN, Dean (1984) “Desbrozar lo micro y lo macro: vincular lo pequeño con lo grande y la parte con el todo”, en Jeffrey C. Alexander, Bernhard Giesen, Richard Münch y Neil J. Smelser (comps.) *El vínculo micro-macro*. México: Universidad de Guadalajara/Gamma.
- GIDDENS, Anthony (1984) *The Constitution of Society*. Cambridge: Polity Press.
- GÓMEZ VARGAS, Héctor Eugenio (1994) *Cuillermo Orozco: televisión, niños y mediaciones (hacia un paradigma crítico de la recepción)*, Apuntes, núm. 8. León: Universidad Iberoamericana Plantel León.
- MCQUAIL, Denis (1992) *Media Performance. Mass Communication and The Public Interest*. Newbury Park, CA: SAGE.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo (1987) “Televisión y producción de significados (tres ensayos)”, en *Comunicación y Sociedad*, núm. 2. México: CEIC, Universidad de Guadalajara.
- (1986) “Research on Cognitive Effects of Non Educational TV: An Epistemological Discussion”, ponencia en Conferencia Internacional sobre Estudios de Televisión. Londres.
- (1985) “Television Research. What is Getting Explained about Cognitive Effects”, ponencia en el Seminario de Filosofía Educativa. Boston.
- (1983) “Commercial Television and Students. A Review of TV and Schooling Hypotheses”, ponencia en Seminario de Educación Alternativa. Boston: Harvard University.

- SÁNCHEZ RUIZ, Enrique E. (1997) "Some of the Challenges Facing Mexican Communication Research on the Threshold of a New Millennium", en *Mexican Journal of Communication*, núm. 3. México: Fundación Manuel Buendía.
- (1992) *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*. Guadalajara: CEIC, Universidad de Guadalajara.
- ZEMELMAN, Hugo (1996) *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México.